Año 5 N°61 Abril de 2017
PRECIO: UN AVEMARÍA POR LAS INTENCIONES DEL SANTO PADRE





CAMINOS diocesanos



Revista católica mensual de evangelización y formación perteneciente al Obispado de San Rafael - Mendoza.
Delegación Pastoral de las Comunicaciones



OBISPO DIOCESANO
S.E.R. Mons. Dr. Eduardo Maria Taussig

VICARIO GENERAL
Illmo. Mons. Francisco Emiliano Alarcón

CANCILLERÍA
Canciller Pbro. Lic. Luis Gutierrez
Vice Canciller y Archivera Hna. Teresa Paseiro, cmt
Notario Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso

ECÓNOMO
CPN Juan Carlos Abbona

OFICINA DE PRENSA
Responsable y Delegado
Pastoral de Comunicaciones
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

OBISPADO DE SAN RAFAEL
Avenida Rivadavia 415
San Rafael - Mendoza
Teléfono 0260-4422815
obispadosanrafael@speedy.com.ar

Editorial

5 AÑOS EN LOS CAMINOS DIOCESANOS

Con el ejemplar que Ud. tiene en las manos festejamos los 5 años de Caminos Diocesanos, la revista del Obispado de San Rafael que todos los meses llega a todo el sur mendocino con los objetivos de llevar a todos los fieles a la participación plena, consciente y comprometida en las actividades de la Iglesia; reseñar momentos importantes en el calendario de la diócesis; ser un medio de comunicación gráfico mensual y gratuito de alta calidad, tanto en su presentación como en su contenido.

Humildemente, en este tiempo creemos haber alcanzado largamente los objetivos planteados al comienzo del proyecto, y más, pues a la fecha se duplicaron los números de ejemplares del inicio dada la creciente aceptación del material en la Iglesia de la diócesis de San Rafael.

Calculamos que el promedio de lectores de la revista es de alrededor de 50.000 personas, pues tiene una tirada mensual de 22.500 ejemplares de distribución gratuita y llega a todas las parroquias y colegios católicos del sur mendocino. Esas cifras se duplican tres veces al año con cada salida misionera diocesana.

A propósito de las salidas misioneras, Caminos Diocesanos ha sido uno de los instrumentos del que los Consejos Presbiteral y Pastoral se han valido para darle contenido a las mismas, dada la valoración que en las distintas comunidades parroquiales, movimientos, asociaciones civiles, grupos y demás realidades parroquiales tiene nuestro medio de comunicación.

Es por eso que queremos agradecer, en primer lugar, a Dios que nos ha permitido llegar hasta aquí; a los columnistas, vendedores de publicidad, equipo de diseño, impresión, distribuidores y tantos que se han comprometido decididamente con nuestro medio.

No podemos dejar pasar, como equipo de producción, el esfuerzo económico que viene realizando el Obispado de San Rafael ante la decisión de Monseñor Eduardo María Taussig de seguir sosteniendo la publicación en el último tiempo, cuando la venta de publicidad no ha alcanzado a cubrir los costos.

Nos encomendamos a sus oraciones para seguir transitando los Caminos Diocesanos, llegando a cada hogar, de manera gratuita, para profundizar el mensaje de amor y esperanza que nos da Cristo.



DIRECCIÓN
José Eduardo Araujo

SUPERVISIÓN
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

REALIZACIÓN GRÁFICA
Verónica Bunsters
SyH Comunicaciones

COLABORADORES
Pbro. Miguel Ángel López
Pbro. Héctor Albarracín
Pbro. Guillermo Cambiasso
Pbro. Miguel López
Margarita y Héctor Lana

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN
Millanquín 1074 - Malargüe - Mendoza
CONTACTO
Cel.:0260-154570011
caminosdiocesanos@yahoo.com.ar
PUBLICIDAD
Fernanda Sepúlveda Cel. 0260- 15 4591150
Gastón Oviedo Cel. 02625 573947
Impreso en Artes Gráficas Unión
Perú 1875 Ciudad Mendoza (5500)
Nº 61 Abril de 2017
Tirada de esta edición: 22.500 ejemplares
Registro DNDA En trámite

Sumario

Con Amor de Padre y Hermano



LA PASCUA ES EL CENTRO DE NUESTRA FE Y ESPERANZA

"La Pascua no es simplemente una fiesta entre otras, es la Fiesta de las fiestas" , nos dice el Catecismo del Iglesia (n.º1169). Es el centro de nuestra fe y de nuestra esperanza: "¡Verdaderamente resucitó el Señor!" repetimos muchas veces en la liturgia. El que estuvo muerto vive para siempre y el que bajó a la oscuridad del sepulcro ilumina ahora la vida de toda la Iglesia. "El Misterio de la Resurrección, en el cual Cristo ha aplastado a la muerte, penetra en nuestro viejo tiempo con su poderosa energía…" (idem. Ant).

Por eso, "la pascua de Jesús que es eje de toda la historia humana y la guía: La vida se ha extendido sobre todos los seres y todos están llenos de una amplia luz: el Oriente de los orientes invade el universo, y el que existía "antes del lucero de la mañana" y antes de todos los astros, inmortal e inmenso, el gran Cristo brilla sobre todos los seres más que el sol. Para nosotros que creemos en él, se instaura un día de luz, largo, eterno, que no se extingue: la Pascua mística (S. Hipólito, pasc. 1-2)", nos recuerda también el Catecismo (n.º 1165)

***

Esta luz nueva, representada en el Cirio Pascual que preside nuestras liturgias en todo el tiempo pascual, quiere iluminarnos y transformar nuestra vida concreta y cotidiana.

No hay lugar para la oscuridad del error o de las dudas, para las tinieblas del desaliento, para el gris de la monotonía o la tristeza: una luz nueva, con su potencia recreadora, quiere transformarnos y hacernos también a cada uno de nosotros testigos de la luz, cirio encendido para contagiar a nuestros hermanos la esperanza la alegría renovadora de Jesús, vencedor de la muerte, del pecado y de cualquier otro mal.

Por eso, éste es el tiempo de los sueños y de la mirada franca a los horizontes generosos que tiene Dios para cada uno de nosotros y para nuestras comunidades. Es el tiempo del gozo y la confianza. Es el tiempo de la esperanza y de la proyección sincera y fuerte hacia adelante, ¡hacia todo lo que Dios quiera!

***



Un ejercicio provechoso para este tiempo será acercarle, en la oración, a Jesús Resucitado nuestras oscuridades, nuestros miedos, nuestras fragilidades y aún nuestros pecados. Cuando Él los toque, los ilumine, los haga suyos… como lo hace cuando nos confesamos o nos acercamos a comulgar… su luz disipará todas nuestras tinieblas y también nosotros experimentaremos concretamente, en nuestra vida, la fuerza renovadora de su Pascua, el poder de su Resurrección, la alegría contagiosa de su Victoria.

Con esta seguridad y esta confianza, les deseo a todos ¡muy felices Pascuas! Con mi afectuosa bendición de Padre y hermano

✠ **Eduardo María Taussig**
Obispo de San Rafael



PODER AMAR ES UN DON DE DIOS, Y DEBEMOS PEDIRLO







Sabemos bien que el gran mandamiento que nos ha dejado el Señor Jesús es aquel de amar: amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma y con toda la mente y amar al prójimo como a nosotros mismos (Cfr. Mt 22,37-39). Es decir, estamos llamados al amor, a la caridad y esta es nuestra vocación más alta, nuestra vocación por excelencia; y a esa está ligada también la alegría de la esperanza cristiana. Quien ama tiene la alegría de la esperanza, de llegar a encontrar el gran amor que es el Señor.

El Apóstol Pablo, en el pasaje de la Carta a los Romanos, nos pone en guardia: existe el riesgo que nuestra caridad sea hipócrita, que nuestro amor sea hipócrita. Entonces nos debemos preguntar: ¿Cuándo sucede esto, esta hipocresía? y ¿Cómo podemos estar seguros de que nuestro amor sea sincero, que nuestra caridad sea auténtica? ¿De no aparentar de hacer caridad o que nuestro amor no sea una telenovela? Amor sincero, fuerte.

La hipocresía puede introducirse en todas partes, también en nuestro modo de amar. Esto se verifica cuando nuestro amor es un amor interesado, motivado por intereses personales; y cuantos amores interesados existen… cuando los servicios caritativos en los cuales parece que nos donamos son realizados para mostrarnos a nosotros mismos o para sentirnos satisfechos: "pero, qué bueno que soy", ¿no?: esto es hipocresía; o aún más, cuando buscamos cosas que tienen "visibilidad" para hacer alarde de nuestra inteligencia o de nuestras capacidades. Detrás de todo esto existe una idea falsa, engañosa, es decir que, si amamos, es porque nosotros somos buenos; como si la caridad fuera una creación del hombre, un producto de nuestro corazón. La caridad, en cambio, es sobre todo una gracia, un regalo; poder amar es un don de Dios, y debemos pedirlo. Y Él lo da gustoso, si nosotros se lo pedimos. La caridad es una gracia: no consiste en el hacer ver lo que nosotros somos, sino en aquello que el Señor nos dona y que nosotros libremente acogemos; y no se puede expresar en el encuentro con los demás si antes no es generada en el encuentro con el rostro humilde y misericordioso de Jesús.









LOS SACRAMENTOS DE LA INICIACIÓN CRISTIANA
EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA

274. ¿Qué representa la Eucaristía en la vida de la Iglesia? (CATECISMO 1324-1327 – 1407)

La Eucaristía es fuente y culmen de toda la vida cristiana. En ella alcanzan su cumbre la acción santificante de Dios sobre nosotros y nuestro culto a Él. La Eucaristía contiene todo el bien espiritual de la Iglesia: el mismo Cristo, nuestra Pascua. Expresa y produce la comunión en la vida divina y la unidad del Pueblo de Dios. Mediante la celebración eucarística nos unimos a la liturgia del cielo y anticipamos la vida eterna.

275. ¿Qué nombres recibe este sacramento? (CATECISMO 1328-1332)

La inagotable riqueza de este sacramento se expresa con diversos nombres, que evocan sus aspectos particulares. Los más comunes son: Eucaristía, Santa Misa, Cena del Señor, Fracción del Pan, Celebración Eucarística, Memorial de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor, Santo Sacrificio, Santa y Divina Liturgia, Santos Misterios, Santísimo Sacramento del Altar, Sagrada Comunión.

276. ¿Qué lugar ocupa la Eucaristía en el designio divino de salvación? (CATECISMO 1333-1334)

En la Antigua Alianza, la Eucaristía fue anunciada sobre todo en la cena pascual, celebrada cada año por los judíos con panes ázimos, como recuerdo de la salida apresurada y liberadora de Egipto. Jesús la anunció en sus enseñanzas y la instituyó celebrando con los Apóstoles la Última Cena durante un banquete pascual. La Iglesia, fiel al mandato del Señor: «Haced esto en memoria mía» (*1 Co* 11, 24), ha celebrado siempre la Eucaristía, especialmente el domingo, día de la resurrección de Jesús.

LOS SIETE SACRAMENTOS 18

LOS SACRAMENTOS DE LA INICIACIÓN CRISTIANA

LA EUCARISTÍA

LA EUCARISTÍA ES FUENTE Y CULMEN DE TODA LA VIDA CRISTIANA. ES LA CUMBRE DE LA ACCIÓN SANTIFICANTE DE DIOS Y DE NUESTRO CULTO A EL. CONTIENE TODO EL BIEN ESPIRITUAL DE LA IGLESIA, ES DECIR, CRISTO, NUESTRA PASCUA (274)	LA RIQUEZA DE ESTE SACRAMENTO SE EXPRESA CON SUS DIVERSOS NOMBRES: EUCARISTÍA, SANTA MISA, CENA DEL SEÑOR, FRACCIÓN DEL PAN, CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA, MEMORIAL DE LA PASIÓN, MUERTE Y RESURRECCIÓN DEL SEÑOR, SANTO SACRIFICIO, SANTA Y DIVINA LITURGIA, SANTOS MISTERIOS, SANTÍSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR, SAGRADA COMUNIÓN (275)	LA EUCARISTÍA FUE ANUNCIADA EN LA CENA PASCUAL DE LOS JUDÍOS CON PANES ÁZIMOS. JESÚS LO ANUNCIÓ Y LO INSTITUYÓ EN LA ÚLTIMA CENA EN UN BANQUETE PASCUAL. LA IGLESIA, FIEL AL MANDATO DE SU SEÑOR, CADA DOMINGO, DÍA DE LA RESURRECCIÓN, CELEBRA LA EUCARISTÍA (276)

1

GUIADOS POR EL GRÁFICO Y EL COMPENDIO RESPONDEMOS.

¿ Qué bienes contiene la Eucaristía para la Iglesia? (274)

¿Con qué nombres se identifica este Sacramento? (275)

¿Desde cuándo fue anunciada y preparada la Eucaristía? (276)

Amoris laetitia

La fatiga de tus manos



23. Al comienzo del Salmo 128, el padre es presentado como un trabajador, quien con la obra de sus manos puede sostener el bienestar físico y la serenidad de su familia: «Comerás del trabajo de tus manos, serás dichoso, te irá bien» (v. 2). Que el trabajo sea una parte fundamental de la dignidad de la vida humana se deduce de las primeras páginas de la Biblia, cuando se declara que «Dios tomó al hombre y lo colocó en el jardín de Edén, para que lo guardara y lo cultivara» (Gn 2,15). Es la representación del trabajador que transforma la materia y aprovecha las energías de lo creado, dando luz al «pan de vuestros sudores» (Sal 127,2), además de cultivarse a sí mismo.

24. El trabajo hace posible al mismo tiempo el desarrollo de la sociedad, el sostenimiento de la familia y también su estabilidad y su fecundidad: «Que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida; que veas a los hijos de tus hijos» (Sal 128,5-6). En el libro de los Proverbios también se hace presente la tarea de la madre de familia, cuyo trabajo se describe en todas sus particularidades cotidianas, atrayendo la alabanza del esposo y de los hijos (cf. 31,10-31). El mismo Apóstol Pablo se mostraba orgulloso de haber vivido sin ser un peso para los demás, porque trabajó con sus manos y así se aseguró el sustento (cf. Hch 18,3; 1 Co 4,12; 9,12). Tan convencido estaba de la necesidad del trabajo, que estableció una férrea norma para sus comunidades: «Si alguno no quiere trabajar, que no coma» (2 Ts 3,10; cf. 1 Ts 4,11).



El trabajo hace posible al mismo tiempo el desarrollo de la sociedad, el sostenimiento de la familia y también su estabilidad y su fecundidad.

25. Dicho esto, se comprende que la desocupación y la precariedad laboral se transformen en sufrimiento, como se hace notar en el librito de Rut y como recuerda Jesús en la parábola de los trabajadores sentados, en un ocio forzado, en la plaza del pueblo (cf. Mt 20,1-16), o cómo él lo experimenta en el mismo hecho de estar muchas veces rodeado de menesterosos y hambrientos. Es lo que la sociedad está viviendo trágicamente en muchos países, y esta ausencia de fuentes de trabajo afecta de diferentes maneras a la serenidad de las familias.

26. Tampoco podemos olvidar la degeneración que el pecado introduce en la sociedad cuando el ser humano se comporta como tirano ante la naturaleza, devastándola, usándola de modo egoísta y hasta brutal. Las consecuencias son al mismo tiempo la desertificación del suelo (cf. Gn 3,17-19) y los desequilibrios económicos y sociales, contra los cuales se levanta con claridad la voz de los profetas, desde Elías (cf. 1 R 21) hasta llegar a las palabras que el mismo Jesús pronuncia contra la injusticia (cf. Lc 12,13-21; 16,1-31).

CELEBRACIONES DE SEMANA SANTA

Por Pbro. Miguel López

DOMINGO DE RAMOS:

En todas las misas del domingo se bendicen los ramos: cada parroquia tiene su horario para la procesión y bendición.

Qué celebramos:

En el Evangelio según San Mateo Cap 21, 1-11 se nos narra la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. Entra a la ciudad santa de Jerusalén como el Rey prometido al rey y profeta David, de quien procede Cristo según la carne. "**el Señor Dios le dará el trono de David su padre; reinará sobre de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin**". (S. Lc 1, 32-33.)

Jesús es recibido, aclamado y acompañado por los humildes de su pueblo, no por los escribas, fariseos y sacerdotes. Con ramos de olivos y palmas lo aclaman como el Mesías Rey prometido.

Jesús ingresa montado en un asno, con aspecto humilde y glorioso. Va a conquistar y tomar posesión del Reino de su Padre subiendo al trono de la Cruz, para desde allí atraer a todos los hombres que el Padre les confió. **"Cuando sea elevado en alto atraeré a todos hacia Mi"**. (S Jn 12,32)

Cómo lo celebramos:

*Participamos de la Santa Misa llevando nuestros ramos que serán bendecidos porque también nosotros creemos que Jesús es nuestro Rey y queremos servirlo para ser admitidos en su reino:

"**Vengan benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo."**(S Mt 25,34).

*Para comenzar nuestra compañía hacia el Calvario que concluirá el Domingo de Resurrección.

MISA CRISMAL

Qué celebramos:

Esta Misa se celebra por anticipado, el día Martes en la Catedral. En esta celebración, el Obispo consagra los Óleos para el bautismo, la confirmación y la unción de los enfermos que se utilizarán durante el año en las parroquias y capillas de la diócesis.

También allí los presbíteros renuevan sus promesas sacerdotales

Cómo lo celebramos:

Esta celebración tiene su lugar propio el Jueves Santo. Pero para facilitar la participación de todos los sacerdotes, especialmente los que están en departamentos y distritos más alejados, se adelante su realización.

En este día se suelen suspender las Misas vespertinas en las Parroquias para que los fieles acompañen a sus sacerdotes en la celebración de la Catedral.

Concluyendo la Santa Misa, el Obispo entrega a cada Parroquia los Óleos para bautizar, confirmar y ungir a los enfermos. Algunos laicos de los grupos parroquiales acompañan a su párroco a recibirlo de manos del obispo.

Termina esta celebración luego de la Santa Misa con una fraterna cena sacerdotal entre el Obispo y su clero.

JUEVES SANTO

Qué celebramos:

1- LA PASCUA DE JESÚS : “Ardientemente he deseado comer con ustedes esta Pascua antes de mi Pasión”. (S Lc 22,15). En el Cenáculo, El es el Cordero que con su sacrificio lavará nuestros pecados. Celebra su Pasión anticipada.

2- ES LA PRIMERA MISA DE JESÚS: el memorial perpetuo de su Pasión, Muerte y Resurrección para que participando en cada Misa nos beneficiemos con sus gracias y completemos aportando lo que falta a la Pasión de Jesús con nuestra vida inmolada y nuestros sacrificios diarios.

3- LA INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA: Jesús se inmola para poder quedarse con nosotros en la Hostia Consagrada, para que lo adoremos, para alimentarnos y para que resucitemos con El. “El que come mi Cuerpo y bebe mi Sangre, tiene vida eterna y Yo lo resucitaré en el último día”. (S Jn 6 54),

4- CONSAGRA SACERDOTES A LOS 12 APÓSTOLES, para que lo hagan presente en todo el mundo Evangelizando y celebrando sus misterios.

5- NOS DA EL MANDATO DE LA CARIDAD: Para que el mundo conozca que somos sus discípulos: “en esto todos reconocerán que ustedes son mis discípulos: en el amor que se tengan los unos a los otros”. (S Jn 14,35)

Cómo lo celebramos:

*Participando de la Santa Misa de la Última Cena, donde tiene lugar el mandato de la Caridad y el Lavatorio de los pies.

*Adorando a Jesús sacramentado que da comienzo a su Pasión con la Oración en el Huerto de los Olivos.

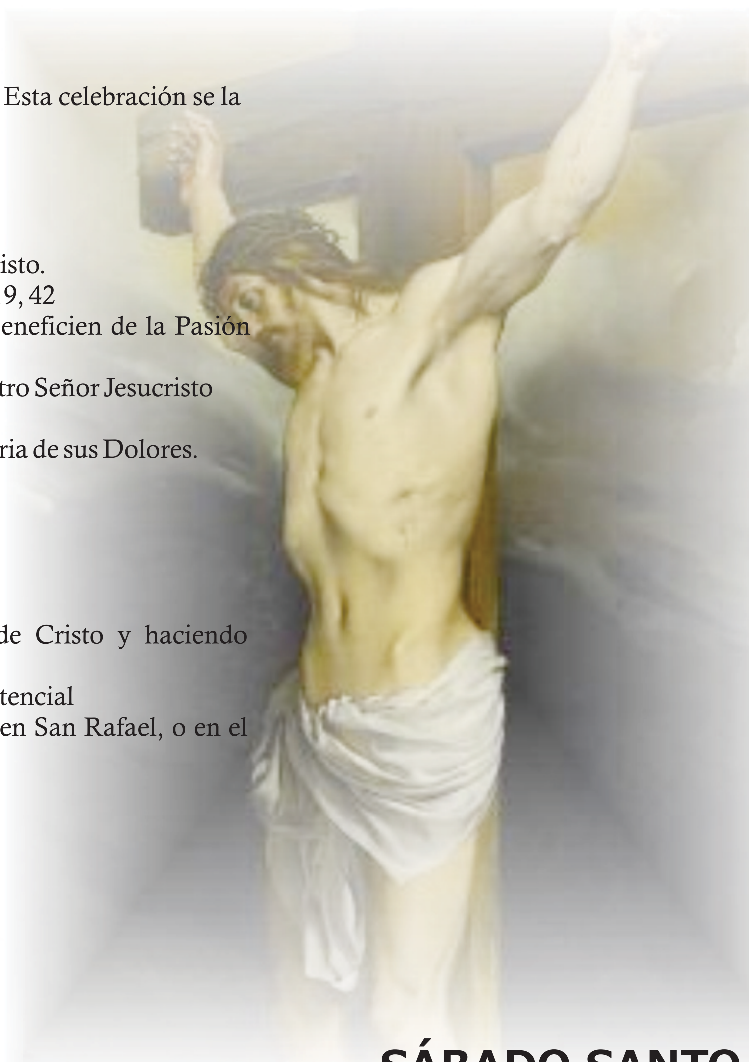
*Haciendo la visita a siete Iglesias donde se exponga el Santísimo Sacramento, recordando los pasos de la Pasión de Cristo por la noche.

LA VISITA A LAS SIETE IGLESIAS

El jueves Santo en la noche y el viernes Santo en la mañana, es una devoción bíblica, católica y bien arraigada en el pueblo cristiano. Su finalidad es agradecer a Jesucristo el don de la Eucaristía y del Sacerdocio que instituyó aquella noche santa y acompañarle en la soledad y sufrimientos en el Huerto de Getsemaní, así como en las afrentas recibidas en las casas de Anás, Caifás, Herodes, Pilato , en el Calvario, y en el silencio del sepulcro.
Es una costumbre popular en la que los fieles visitan siete Iglesias o Templos donde se encuentra el "Sagrario", el Santísimo Sacramento expuesto y resguardado para la comunión del Viernes Santo. Es una tradición romana que se ha extendido por todo el mundo, donde se peregrina y se ofrece sacrificio en recuerdo de cuando Jesús fue llevado de un lado a otro, en el momento de ser enjuiciado, y con esto da inicio su Pasión.
La visita de las Siete iglesias tiene un desarrollo semejante al Vía Crucis, ya que tiene siete estaciones y en las que se lee la Escritura, se reza y medita sobre la Pasión del Señor.
Al realizar la visita de las “Siete iglesias”, se recuerda los siguientes pasajes bíblicos:
1º.- El recorrido por Jesús desde el lugar de la última cena, hasta el Huerto de los Olivos; 2º.- Del huerto a la casa de Anás; 3º.- De ahí a la casa de Caifás; 4º.- El tránsito al pretorio de Pilato; 5º.- De Pilato a la casa del Rey Herodes; 6º.- Cuando es llevado por segunda vez ante Pilato y 7º.- El recorrido hacia el Calvario con la Cruz a cuestas.

VIERNES SANTO:

Celebración de la pasión, muerte y sepultura de Cristo. Esta celebración se la realiza habitualmente a las 15.00 hs.



Qué celebramos:

En este día no se celebra la Santa Misa, sino la Pasión de Cristo.
Se lee el relato de la Pasión de Cristo según San Juan 18,1- 19, 42
Se hacen oraciones por todos los hombres para que se beneficien de la Pasión Redentora
Se adora la Cruz en la que murió por amor a nosotros Nuestro Señor Jesucristo
Se recibe la Santa Comunión
Se acompaña a la Santísima Virgen María haciendo memoria de sus Dolores.

Cómo lo celebramos:

Es día de ayuno y abstinencia uniéndonos al dolor de Cristo y haciendo penitencia por nuestros pecados.
Se participa de la celebración de la Pasión con espíritu penitencial
concluye con el Vía Crucis del Encuentro a las 20.00 hs en San Rafael, o en el horario de cada Parroquia.



SÁBADO SANTO
POR LA MAÑANA HASTA EL ATARDECER

Hoy el cuerpo de Jesús está sepultado mientras el baja al lugar de los justos que creyeron y esperaron su venida.

Qué celebramos:

Con la Virgen María, la Iglesia permanece junto al sepulcro de Jesús.

No se celebra la Santa Misa este día, sino que se medita su amorosa Pasión y se espera su gloriosa resurrección.

Cómo lo celebramos:

Contemplando los padecimientos de Jesús y de su Santa Madre, procuramos arrepentirnos, confesarnos y proponer una sincera conversión para que la victoria de Cristo sobre el pecado sea completa.

SOLEMNE VIGILIA PASCUAL RESURRECCIÓN GLORIOSA DE JESUCRISTO

Esta solemne Misa tiene lugar habitualmente por la noche.



Qué celebramos:

Se espera la resurrección de Jesús, leyendo las lecturas del Antiguo Testamento en las que se prometió y figuró lo que iba a ocurrir en esta gloriosa noche.

Se hacen oraciones y salmos celebrando la misericordia de Dios que envió a su Hijo para redimirnos y lo resucitó para nuestra justificación.

Este es el día y el momento en que los catecúmenos reciben el Bautismo para participar de la Resurrección de Cristo. Por este hecho los bautismo se hacen casi siempre el día Domingo.

Se renuevan las promesas bautismales, porque gracias al bautismo ya comenzamos a participar de la resurrección de Cristo.

Se recibe a Cristo resucitado en la Eucaristía después de una sincera y completa confesión.

Cómo lo celebramos:

Participando de la celebración de la Vigilia Pascual en la que se bendice el cirio Pascual.

Agradeciendo la fe en Cristo renovamos las promesas bautismales.

Se acompaña agradecidos a la Santísima Virgen llena de gozo quien fue la primera en ver a su hijo Jesús resucitado.

Si no se participó de la Vigilia Pascual, en las Misas del Domingo nos unimos a la celebración central de nuestra fe.

El saludo Pascual “”Feliz Pascua” es pleno y gozoso si nos hemos confesado y recibimos a Jesús Resucitado en la Eucaristía.

Por este motivo la Iglesia nos recomienda, confesar y comulgar para Pascua de Resurrección.



Los padres de la Iglesia

LOS PADRES DEL DESIERTO

EL HESYCASMO NOS AYUDA A CONTEMPLAR LA PASCUA

Por Lic. Silvia Corbalán, miembro del Soar de María

De la mano de los monjes del desierto (escritores orantes de los s.III y IV que se retiraron a vivir en el desierto para encontrarse con Dios), vamos a conocer hoy una palabra griega: hesycasmo. ¿Qué significa esta palabra? Viene del griego hesiquía que significa recogimiento, silencio, soledad exterior e interior. Se trata de llevar una vida de oración para que los ruidos del mundo no agobien nuestra alma. Los ruidos no son solo exteriores; también los hay interiores, como ser los pensamientos confusos y molestos, o los recuerdos negativos que quedaron afincados en lo profundo del alma. Estas dos situaciones, tanto las exteriores como las interiores, hay que aprender a acallarlas para que no impidan al creyente su encuentro más pleno con el Señor.

Para los padres del desierto, la Pascua era una fiesta que implicaba aprender a contemplar el paso de Dios en nuestras vidas: principalmente como paso de las tinieblas a la luz. Pero no se podía contemplar este acontecimiento pascual si no se acallaban los ruidos que aquejaban al alma. Por eso, para ellos, el hesycasmo era una práctica fundamental para la contemplación de los misterios divinos. Doy algunos ejemplos que nos pueden ayudar a vivirlo en la actualidad. Hesycasmo exterior: cuando buscamos un lugar apartado para orar, cuando apagamos la radio o la tv, cuando dejamos las redes sociales por un momento, cuando evitamos los chismes, cuando hacemos una actividad manual en soledad, etc. Hesycasmo interior: cuando frenamos los malos pensamientos, cuando no nos detenemos en recuerdos de situaciones violentas, cuando rezamos sin palabras, cuando buscamos sanar heridas del pasado, etc. Para pasar de las tinieblas a la luz, hay que practicar el hesycasmo.

No entendamos mal. El hesycasmo no es un “aislamiento de la gente y de los problemas”; no es “una evasión de la realidad”. Hay personas que, después de años de experiencia en la oración, pueden orar sin escuchar los ruidos exteriores que la rodean. O pueden meditar la Palabra aunque haya ruidos molestos cercanos. Otros pueden contemplar a Dios en medio de la gente y nada los turba porque su hesycasmo interior es más fuerte que los ruidos externos. Pero para llegar a eso hay que pasar por una experiencia dura y difícil durante años. Quien persevera y tiene en su meta el encuentro con Dios, recibe esta gracia.

Los espacios físicos ayudan mucho a practicar el hesycasmo. Una habitación ordenada, con imágenes y colores serenos puede ser muy útil. Ahora bien: es muy difícil hacer hesycasmo en un colectivo de larga distancia, donde te ponen una película violenta, irónica, llena de malas palabras o chistes de doble sentido. ¡Es muy difícil! Porque no podemos bajarnos. ¿Entonces? Somos humanos y frágiles. Por eso debemos llevar algunas herramientas a mano: ya que tenemos celular (cargado), podemos tener músicas de salmos para escucharlas mientras pasan la película. Evitar mirar la película y tratar de centrar nuestra alma en otras situaciones que nos produzcan paz. Y sobre todo, rezar. Cerrar los ojos y dejar que los salmos vayan cayendo en el alma como una suave cascada, que va refrescando cada parte de nuestro interior. De este modo, vamos viviendo la Pascua: pasamos de las tinieblas a la luz. Siempre la Palabra nos lleva a la luz y serena al alma. Nunca nos trae oscuridad y desasosiego. Cuando sintamos que los ruidos son muy fuertes, no dejemos que ensordezcan al alma, porque todos tenemos el don de la contemplación.



«…TENDRÁN UNA ALEGRÍA QUE NADIE LES PODRÁ QUITAR» (JN 16, 22)

Por Pbro. Guillermo Cambiasso

Una antigua tradición de la Iglesia señala que los primeros cristianos esperaban la vuelta del Señor con ayuno y oración a media noche. Si el Señor no volvía corporalmente antes que cante el gallo, se celebraba la Eucaristía; es decir, a eso de las tres de la mañana. Esta hora insólita muestra ya cual es el contenido de la Pascua cristiana primitiva. No es tanto la Pasión y Resurrección de Jesús sino su Parusia (la segunda venida de Cristo). *¡EL Mesías viene en la noche pascual!* Según Jerónimo: "*Una tradición de los judíos dice que el Mesías vendrá a medianoche, igual que en Egipto cuando se celebro la Pascua*".

Ahora bien, esta preparación a la vuelta del Señor se debe realizar por medio de las plegaria, como dice San Pablo: «*Ante todo ruego que se hagan peticiones, oraciones, súplicas y acciones de gracias*» (I Tm 2,1). San Casiano, partiendo de este texto distingue cuatro especies de plegarias: «petición», «oración», «intercesión» y «acción de gracias».

Y señala: La *petición* es el grito, la plegaria que pide perdón por los propios pecados. Es el ruego apremiante con que, compungidos, imploramos el perdón de todos ellos, tanto presentes como pretéritos. La *oración*, en cambio, es el acto por el cual ofrecemos o dedicamos alguna cosa a Dios. Los griegos la llaman «voto». En el latín se lee: *Vota me Domino reddam*, «cumpliré los votos que he hecho al Señor». La *intercesión*. Es la plegaria que solemos elevar a Dios en favor de los demás, movidos por el entusiasmo del fervor que anima y caldea el alma. Y ello, ya sea que nuestros ruegos se refieran solamente a aquellos que nos son caros, ya sea que tengan por objeto la paz del mundo o – para usar el lenguaje de San Pablo – comprendan «la humanidad entera y los reyes y personajes constituidos en dignidad». Las *acciones de gracias*. Cuando el alma recorre con la imaginación los beneficios que antaño recibió de Dios y considera aquellas gracias de que la colma en el presente, o cuando endereza su mirada hacia el porvenir sobre la infinita recompensa que prepara el Señor a quienes le aman, le da gracias en medio de indecibles transportes de alegría. Incluso acontece a veces que este pensamiento la invita a rogar con más íntima efusión del corazón. Porque al contemplar con una visión aquilatada y pura el galardón reservado a los santos en el cielo, se siente movida a entonar a Dios un himno de acción de gracias a impulsos de una alegría sin límites.



Cuando consideramos la Cruz de Cristo el Viernes Santo, pedimos perdón por nuestros pecados; el Sábado Santo reafirmamos ante el Señor nuestros propósitos cuaresmales; el Jueves Santo al escuchar el nuevo mandamiento de la Caridad, intercedemos por todos los hombres, y en la Vigilia Pascual, nuestro corazón estalla de gozo y en acción de gracias, por la presencia de Jesús resucitado en la nueva Eucaristía que celebramos.

Por eso Jesús nos dice: "*Les aseguro que ustedes van a llorar y se van a lamentar; el mundo, en cambio, se alegrará. Ustedes estarán tristes, pero esa tristeza se convertirá en gozo. La mujer, cuando va a dar a luz, siente angustia porque le llegó la hora; pero cuando nace el niño, se olvida de su dolor, por la alegría que siente al ver que ha venido un hombre al mundo. También ustedes ahora están tristes, pero yo los volveré a ver, y tendrán una alegría que nadie les podrá quitar*" (Jn 16, 20-22).

Es la alegría que brota de un corazón profundamente agradecido; ya que en Cristo resucitado, Dios ha vencido todos nuestros males y nosotros esperamos gozar, exultar y con un jubilo indecible poseer "*lo que nadie vio ni oyó y ni siquiera pudo pensar,* [pero] *que Dios preparó para los que lo aman* (I Cor 2, 9).

LA PASCUA Y LA FAMILIA

Por Margarita y Héctor Lana, Delegados Zonales, Zona Cuyo.
Movimiento Familiar Cristiano



En el artículo anterior, vimos la importancia de vivir la Cuaresma como matrimonio y la necesidad de acompañar a nuestros hijos y familiares al encuentro con Cristo, quien se sacrificó en la Cruz para redimirnos del pecado original, por su eterno amor hacia nosotros.

El Papa León I llamó a la Pascua, **la fiesta mayor o** *festum festorum. Nuestra familia, como Iglesia Doméstica, debe reflejar el espíritu de la Pascua, ¡el espíritu de la alegría y la victoria de Jesús nuestro Señor!*

Conservar las tradiciones de nuestro origen y fe, constituye un gran esfuerzo en el mundo demandante y competitivo que vivimos hoy.

Por esta razón la importancia de vivir estos días, de forma especial, reforzando nuestra fe en Dios y festejando La Pascua, con nuestra familia y seres queridos.

El pueblo hebreo celebra las Pascuas en conmemoración de la víspera del éxodo en busca de la Tierra prometida y para los cristianos, la Pascua es el paso de Cristo de la muerte a la vida.

Para los cristianos la palabra pascua, equivale a la fiesta de la Pascua, a la cena pascual y al cordero pascual, según quién relate la historia.

Hay muchas formas prácticas de festejar el "Domingo de Pascua", *la más importante de ellas es buscar confesarnos días antes para estar en gracia* y recibir así, de la mejor manera a Jesús en su sacramento de amor. También es importante **leer el Evangelio del domingo** en familia para preparar mejor nuestro corazón para la Santa Misa.

Otras formas, más prácticas, pueden ser:

- Decorar nuestra casa con flores, letreros de Pascua, etc.
-Decirnos mutuamente "Felices Pascuas".
- Hacer una comida especial.
-Escuchar música católica que sea alegre y cantar canciones de gozo o que incluyan la palabra "Aleluya".
-Ver una película de la vida de Jesús que termine con su resurrección.
- Reunirse con otras familias, - vestir la mejor ropa.
- Hacer alguna manualidad de pascua con tus hijos, hacer huevos de Pascua, etc.

Asegúrate de tener una celebración muy, muy especial con tu familia... si celebramos el Nacimiento de Jesucristo en Navidad, que significa el principio de su visita a nuestras vidas, **¡con mayor razón debemos celebrar su gloriosa Resurrección que nos abre las puertas del cielo!**

Hoy la experiencia de la pascua para nuestra familia debe ser:

1.- RESUCITAR LA FE.

Nuestra fe es demasiado convencional y tiene mucho de costumbres religiosas, le falta vida, es una fe descomprometida y le falta espíritu vivificador.

Es necesario y urgente que nuestra fe resucite.

2.- DAR VIDA A NUESTRA VIDA.

El encuentro con Jesús resucitado nos transforma, nos hace otro, nos libera de los miedos que nos paralizan y no nos dejan comprometernos, nos llena de alegría autentica nacida del encuentro amoroso con él, nos abre horizontes haciéndonos creativos con iniciativas propias ante los cambios de los tiempos y sobre todo nos empuja e impulsa a llevar la buena noticia a todos los que no la tienen.

Vivir la pascua hoy es vivir como resucitado.

Para terminar, recordemos que Dios está entre nosotros y que nos ama, por nosotros entregó la vida de su hijo, quien venció a la muerte y el pecado y siempre estará presente.

"Felices Pascuas"



EL CAMINO DE LA CONVERSIÓN

Por Pbro. Héctor Albarracín

La conversión espiritual es semejante a un camino que tenemos que recorrer a lo largo de toda nuestra vida, como una ruta "aérea o marítima", en la cual tenemos que corregir a cada paso el rumbo porque –si bien tenemos que seguir un determinado recorrido- la "senda" no está tan delimitada como en una ruta "asfaltada"; por eso el discernimiento y la conversión son algo necesario para todos los que estamos camino a la eternidad, aunque en distinta medida.

En ese camino de conversión tenemos varias dificultades, nos interesa señalar especialmente dos:

1- La costumbre.Nos acostumbramos a lo bueno de tal manera que lo podemos llegar a hacer de modo más o menos automático perdiendo insensiblemente el "sentido" o la razón del por qué lo hacemos. De este modo nos podemos acostumbrar a la oración, a los sacramentos, a las obras de caridad; o nos terminamos acostumbrando a escuchar o decir que Nuestro Señor Jesucristo es nuestro "salvador", que nació "en un pesebre", que murió "en una cruz"… etcetc; sin que todo eso nos despierte asombro o admiración.

También nos acostumbramos a lo malo, a criterios equivocados, a modos de vivir, a vicios y adicciones… de tal manera que nos resulta algo "normal" o algo difícil de superar en la práctica porque volvemos a caer en ello una y otra vez o porque "todo el mundo lo hace".

2. Falta de sinceridad: con este aspecto queremos hacer referencia al hecho de que no reconocemos nuestras faltas o la raíz de nuestras miserias echándole rápidamente la culpa a cuestiones externas a nosotros mismos, de ese modo o no "tomamos los remedios adecuados" o negamos la "enfermedad".

También podemos señalar dos aspectos que nos pueden ayudar en este proceso de conversión:

1. Trabajar cada día por conseguirla: los resultados a largo plazo –y el fruto de nuestra conversión es uno de ellos- se logran avanzando paso a paso pero de modo constante. Por ejemplo si queremos lograr tener "estado atlético", sirve caminar o correr habitualmente unos kilómetros más que "matarnos haciendo ejercicio" una vez cada tanto. Esto implica el trabajo cotidiano y a la vez la perseverancia en ese trabajo. A veces nos desanimamos porque queremos lograr resultados inmediatos a nuestros esfuerzos sin tener la suficiente paciencia para alcanzar un fruto más duradero a largo plazo.



Dios nos de la luz y la fuerza para atravesar el mar de nuestra vida, más allá de las "tormentas" y las "sirenas", por un camino que nos conduzca al ansiado "puerto".

2. La gracia de Dios: no debemos olvidar que la conversión es una gracia de Dios, es decir, Dios nos da el "poder" realizarla. "Dame lo que me pides y pídeme lo que quieras" decía hermosamente San Agustín; en este sentido los "métodos de autoayuda" no alcanzan, es necesario "regar" con "agua viva" nuestro corazón para obtener el fruto deseado, y esa agua viva viene "de arriba", como la lluvia…

Es importante el camino porque es el que nos lleva a un fin, a un destino. Si tomamos cualquier camino o andamos en la vida "a tontas y a locas" vamos a terminar "en cualquier lado". Dios nos de la luz y la fuerza para atravesar el mar de nuestra vida, más allá de las "tormentas" y las "sirenas", por un camino que nos conduzca al ansiado "puerto".



ORDENACIÓN DIACONAL

El sábado 18 de marzo, en la iglesia Catedral de San Rafael Arcángel, fue ordenado Diácono el seminarista Tomás Abud, en la Santa Misa que presidió el Obispo diocesano, Mons. Eduardo María Taussig.

El seminarista Tomás Santiago Abud nació el 15 de agosto de 1990 en Paraná, Entre Ríos. Es el noveno de diez hermanos, hijos de Alberto Elías Abud e Irene Silvia Gaut. Cursó sus estudios primarios y secundarios en el colegio salesiano de Paraná, Instituto Dr. Enrique Carbó.

Es integrante del grupo de apostolado laico "Cuerpo Juvenil de la Fuerza Aérea". En el año 2009 ingresó en el seminario diocesano "Santa María Madre de Dios" de la diócesis de San Rafael, donde ha finalizado sus estudios de filosofía y teología.

EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA EN EL PLAN DE DIOS

El sacerdote jesuita Alfredo Sáenz disertó en el colegio diocesano San José, de Malargüe, sobre el tema "el matrimonio y la familia en el plan de Dios".

Inició su exposición realizando un breve repaso respecto de cómo el matrimonio y la familia están presentes en el plan de Dios desde el origen de todo lo creado, que en la Biblia se refleja desde el Génesis hasta el Apocalipsis.

"Cronológicamente el matrimonio aparece como la última de la obras divinas, después de la cual Dios reposó, como dice el Génesis. Si se piensa que los seis días de la creación representan quizás inmensos periodos, y no días de 24 horas como entendemos ahora, la novedad e importancia de la institución matrimonial adquiere un valor aún más grande. El matrimonio se parece a la Eucaristía porque dos se hacen una carne y Santo Tomas dice que la unión matrimonial es tan sagrada que representa la Eucaristía" expresó el P. Sáenz.

Más adelante puntualizó "la visión cristiana de la familia es exaltante, majestuosa, cargada de belleza, sin embargo, el modernismo atenta contra ella cuando considera al cuerpo humano independiente del alma, cuando lo pone en la misma categoría de las demás cosas creadas y entonces lo convierte en un bien de consumo".

Citando a san Juan Pablo II indicó "la familia es esa iglesia doméstica que representa el último antídoto contra el mal, entre el amor y todo cuanto se opone al amor. A la familia le están confiadas el cometido de luchar para imponer en el mundo las fuerzas del bien".



Sacerdote Alfredo Sáenz

REPARACIÓN DE CASA SAN PABLO

El Movimiento de Cursillos de Cristiandad (MCC) lanzó una campaña para proceder a recaudar fondos con el objeto de reparar la casa de retiros San Pablo de Rama Caída.

Una de las iniciativas consiste en la denominada "campaña de la chapa", que busca que quienes han pasado por casa San Pablo donen un metro de chapa, valuado en $ 200,00, por tal fin en las escuelas de servicio se ha confeccionado una cartulina donde se van registrando los aportes. Los interesados en efectuar sus aportes de la ciudad de San Rafael lo pueden hacer todos los lunes de 21:00 a 22:00 en el salón del Obispado de San Rafael, ingresando por calle Buenos Aires. En el resto de las localidades en los horarios y días de funcionamiento de las escuelas de servicio del MCC.

La campaña no sólo está destinada a cursillistas, sino también a integrantes de otros movimientos, grupos y asociaciones que habitualmente utilizan esta emblemática casa de ejercicios espirituales.

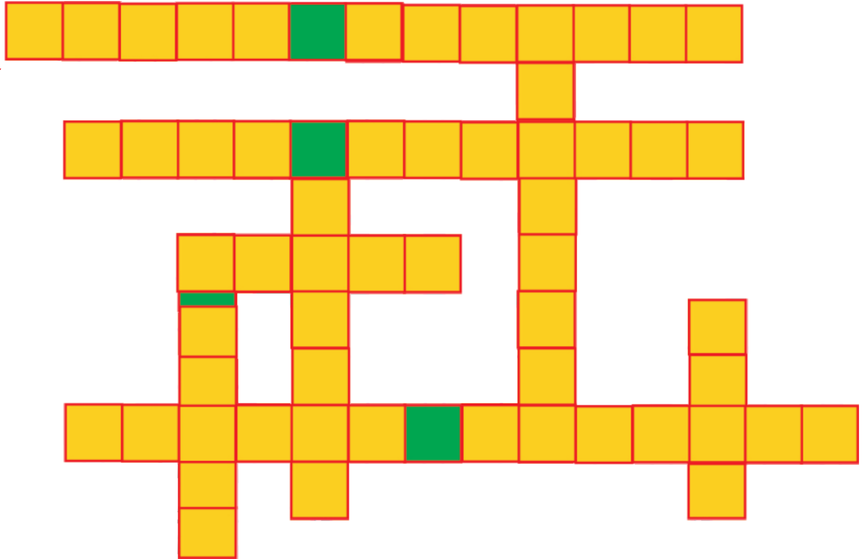


Vengan a Mí

Rincón de los niños y pequeños de corazón

Ubica en los casilleros correspondientes los elementos y celebraciones de la semana Pascual

- Oleos
- Olivos
- Pregón Pascual
- Cirio Pascual
- Cruz
- Custodia
- Misa Crismal



02/04 Domingo 5to. Cuaresma Evangelio según san Juan 11, 1-45	09/04 Domingo de ramos Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 26, 3-5. 14-27, 66	16/04 Domingo de Pascua Evangelio según san Juan 20, 1-9	23/04 Domingo de la Divina Misericordia Evangelio según san Juan 20, 19-31	30/04 3er. Domingo de Pascua Evangelio según san Lucas 24, 13-35

HORARIO DE MISA DOMINICAL	Catedral "San Rafael Arcángel" SR	"Ntra. Sra. de Lourdes" SR	"San Antonio de Padua" SR	"San José" SR	"San Pedro Apóstol" SR	"Ntra. Sra. de Luján" SR	"María Auxiliadora" SR	"Nuestra Sra. del Valle" SR	"San Maximiliano Kolbe" SR	"San Miguel Arcángel" SR	"San Francisco Solano" SR
08:00											
08:30	●				●						
09:00			●			●		●	●		●
09:30				●							
10:00											
10:30		●			●		●	●		●	
11:00	●		●	●		●			●		●
11:30											
12:00							●				
16:30											
17:00											
17:30											
18:00											
18:30											
19:00						●					
19:30	●										
20:00		●	●	●	●			●	●	●	●
20:30							●				
21:00	●										

HORARIO DE MISA DOMINICAL	"Jesús de la Divina Misericordia" SR	"Ntra. Sra. de los Dolores" SR	SR"Ntra. Sra. de la Merced" R.Caída	"Ntra. Sra. del P. Socorro" Cuadro N	"Ntra. Sra. del Carmen" 25 de Mayo	"Jesús Nazareno" Salto de las R.	"Asunción de la Virgen María"MCom	"Ntra. Sra. De Fátima" Gudge	"Inmaculada Concepción" V. Atuel	Sant. "Virgen del Valle Grande"	"Sagrado Corazón de Jesús" G.Alv.
08:00											●
08:30							●		●		
09:00			●								
09:30											
10:00				●		●		●			
10:30											●
11:00	●				●				●		
11:30											
12:00											
16:30											
17:00											
17:30		●									
18:00											
18:30											
19:00				●		●		●			
19:30											
20:00	●								●	●	●
20:30											
21:00											

HORARIO DE MISA DOMINICAL	"Ntra. Señora de Fátima" G.Alv.	"San José" G.Alv	"La Santa Cruz" Alvear O.	"San Cayetano" Bowen	"San Francisco de Asís" Real del P.	"Ntra. Sra. del Rosario" MGüE	"Cristo Rey" El Nihuil	"Seminario Diocesano SR	"Perpetuo Socorro" Bowen	"Ntra. Sra. del Carmen" MGÜE.	Capilla Hospital Schestakow
08:00											
08:30											
09:00						●					
09:30											
10:00				●							
10:30	●									●	
11:00		●	●		●	●	●				
11:30								●			
12:00											
16:30											
17:00											
17:30									●		
18:00											
18:30											●
19:00		●	●	●		●					
19:30					●						
20:00	●										
20:30										●	
21:00											